

Bienvenidos a la **“Prédica del Domingo”** de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor William Daly.

En la prédica del domingo estaremos estudiando **El Libro de Colosenses “La invencible suficiencia de sólo Cristo”**

Se enfocará en **Colosenses 2:11-15: “Completos en Cristo”**

¿Estás completo en Cristo?

**Colosenses:
“La invencible suficiencia de sólo Cristo”**

Colosenses 2:11-15: “Completos en Cristo”

Bien, entonces continuaremos nuestro estudio de la carta que Pablo había escrito a los Colosenses y continuaremos en el Capítulo 2 donde lo dejamos la semana pasada. La semana pasada estuvimos en los versículos 8, 9 y 10. Pero antes de abordar la próxima sección del texto, retrocedamos un poco y tomemos en cuenta dónde nos encontramos hasta ahora en la carta de Pablo.

RESUMEN: Entonces, la semana pasada revisamos TODA LA CARTA y nos pusimos al día sobre dónde nos encontramos hasta este punto. Así que probablemente no volveremos a hacer eso hasta que llegemos al Capítulo 3, pero basta con decir que mientras que el Capítulo 1, entre otras cosas, fue la "defensa" de Pablo contra las falsas enseñanzas que los colosenses estaban escuchando, una especie de enfoque "apologético" y aquí en el Capítulo 2, Pablo toma un rumbo diferente: en realidad va por el camino *ofensivo*, adopta aquí una postura más “polémica” en su argumento, una “dirección más directa” de la falsa enseñanza. Y esboza cuidadosamente su contraataque contra la herejía, eso ha llegado contra los creyentes colosenses. Él está enfrentando a estos falsos maestros de frente en esta parte de la carta.

Si resumieras ESTE Capítulo, en esencia, el Capítulo 2 es la comparación que hace Pablo de la completa **SU**ficiencia en contra de la **DE**eficiencia de los filósofos y religiosos en las creencias errantes con las que estos falsos maestros estaban tratando de influir en los colosenses.

Entonces, si trajeron sus Biblias (y aún no lo han hecho), busquen conmigo el libro de Colosenses. Por supuesto, si estuvo aquí la semana pasada, miramos específicamente los versículos 8-10, PERO estos 3 versículos son en realidad parte de un argumento más amplio que Pablo está presentando sobre el resto del Capítulo 2. Así que, tal como lo hicimos la semana pasada, leímos el argumento completo para que podamos mantener todo en contexto y dentro del entendimiento del punto de Pablo aquí; entonces, si la semana pasada fue la Parte 1 de 3, hoy será nuestro estudio de la "Parte 2 de 3", ya que dividiremos el resto del Capítulo 2 en una pieza final que veremos la próxima semana, pero para la parte 2 hoy simplemente centraremos nuestra atención en los versículos 11-15.

Pero leamos juntos todo el texto, nuevamente esto es Colosenses, Capítulo 2, comenzando en el versículo 8 (nuevamente, aunque solo nos vamos a centrar en los versículos 11-15) y leeremos todo el versículo. 23 y dice la Palabra de Dios:

[8] *Mirad que nadie os haga cautivos por la filosofía y el engaño vacío, según la tradición humana, según los espíritus elementales del mundo, y no según Cristo.*

[9] *Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la deidad,*

[10] *y te has llenado en él, quien es la cabeza de todo gobierno y autoridad.*

[11] *En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, despojándoos del cuerpo carnal, en la circuncisión de Cristo,*

[12] *habiendo sido sepultados con él en el bautismo, en el cual también fuisteis resucitados con él, mediante la fe en la poderosa acción de Dios, que le levantó de los muertos.*

[13] *Y a vosotros, que estabais muertos en vuestros pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, Dios os dio vida juntamente con él, perdonándonos todos nuestros pecados,*

[14] *cancelando el historial de deuda que nos enfrentaba con sus demandas legales. Lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz.*

[15] *Desarmó a los principados y potestades y los avergonzó abiertamente, triunfando sobre ellos en él.*

[16] *Por tanto, nadie os juzgue en cuestiones de comida y bebida, o en relación con una fiesta, una luna nueva o un sábado.*

[17] *Estas son una sombra de lo que está por venir, pero la sustancia pertenece a Cristo.*

[18] *Que nadie os descalifique, insistiendo en el ascetismo y el culto a los ángeles, hablando detalladamente de visiones, envanecido sin razón por su mente sensual,*

[19] *y no aferrarse a la Cabeza, de la cual todo el cuerpo, nutrido y unido por sus coyunturas y ligamentos, crece con un crecimiento que viene de Dios.*

[20] *Si con Cristo moristeis a los espíritus elementales del mundo, ¿por qué, como si todavía estuvierais vivos en el mundo, os sometéis a normas?*

[21] *“No manipular, No probar, No tocar”*

[22] *(refiriéndose a cosas que perecen a medida que se usan), ¿según preceptos y enseñanzas humanos?*

[23] *De hecho, estos tienen una apariencia de sabiduría al promover la religión, el ascetismo y la severidad del cuerpo hechos por uno mismo, pero no tienen ningún valor para detener la complacencia de la carne.*

Introducción:

Quiero mencionar algo que tal vez no parezca del todo *inmediatamente* relevante para esta sección de las Escrituras, pero voy a mencionarlo porque creo que en realidad es VITAL para nuestra comprensión de este concepto de “conclusión” en la obra de Cristo. Y claramente estos falsos maestros no entendían la culminación de la obra de Cristo.

Pero quiero hablar de los milagros del Señor por un segundo, específicamente Su ministerio de sanidad. Sabemos por las Escrituras cuán importante fue el ministerio de sanidad del Señor, entre otras cosas, estableció Su naturaleza mesiánica, dio crédito a Sus enseñanzas, mostró Su tierna compasión por los pecadores y también presagia un reino futuro sin enfermedades, pero la razón por la que quería mencionar el ministerio de sanación del Señor fue que resaltaba un principio muy importante acerca de Su obra en la SALVACIÓN.

Mira, cada vez que Jesús sanaba a alguien, lo sanaba completamente, sólo unos pocos ejemplos, en Mateo 9 (v.22), leemos un relato que *“Jesús se volvió y, al verla, dijo: “Ánimo, hija; tu fe te ha sanado”, y al instante la mujer fue sanada.”* Y luego leemos sobre la curación de la hija de una mujer cananea en Mateo 15 (v.28), *“Entonces Jesús le respondió: “¡Oh mujer, grande es tu fe! Que se haga para ti como deseas”, y su hija fue sanada al instante..”* En Lucas 12 (v.10), después de que Jesús sanó al criado del centurión, leemos que cuando regresó a su casa, *“encontraron bien al sirviente”*; cuando Jesús se dirigía a los judíos reunidos en el templo en Juan 7 (v.23), dijo: *“Si en sábado un hombre recibe la circuncisión, para que la ley de Moisés no sea quebrantada, ¿os enojáis conmigo porque en sábado sané todo el cuerpo de un hombre?”*, El Señor no da pasos a medias, y no hace las cosas a medias.

Así que este es el punto al que estoy llegando y que TIENE todo que ver con esta sección de las Escrituras, que así como el Señor sanó a las personas completamente cuando las sanó físicamente, así también proporciona salvación COMPLETA cuando nos sana ESPIRITUALMENTE.

La salvación que Cristo mismo nos ha provisto no necesita ser complementada con filosofías humanas, psicología popular, rituales, supersticiones, misticismo, legalismo, obediencia estricta a la ley o cualquier otro tipo de esfuerzo humano. El versículo 10 nos dice que hemos sido completos en Cristo. En griego, el versículo 10 dice así: “Y vosotros estáis en [Cristo], estando completamente lleno de el resultado presente es que estáis en estado de plenitud, en Aquel que es la Cabeza de todo principado y potestad”. No hay duda al respecto, Pablo es explícito que estamos COMPLETOS en Cristo y Punto.

Y en los versículos 11-15, Pablo nos da 3 aspectos de esta plenitud en Cristo:

1. SALVACIÓN completa (vv.11-12),
2. PERDÓN completo (vs.13-14), y
3. VICTORIA completa (v.15).

Versículos 11 y 12:

Así que examinemos el primero de esos aspectos, que es nuestra completa **salvación** en los versículos 11 y 12 donde leemos: “*En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, despojándonos del cuerpo carnal, en la circuncisión de Cristo, habiendo sido sepultados con él en el bautismo, en el cual también fuisteis resucitados con él, mediante la fe en el poder del poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos.*” Hay mucho que decir aquí, pero en primer lugar, recuerde que ya hemos notado a través de nuestros estudios anteriores en Colosenses que la herejía que enfrentaban estos creyentes era una mezcla de misticismo gnóstico (piense aquí en la filosofía pagana) mezclado con legalismo judío. Así que no es del todo sorprendente que los falsos maestros estuvieran diciendo a los colosenses que necesitaban circuncidarse para ser salvos; que era necesario para la salvación.

Si estuvo aquí para nuestra predica del domingo sobre la presentación de Jesús el octavo día después de su nacimiento para la circuncisión, recordará que, según la Ley, los niños judíos

debían ser circuncidados ocho días después de nacer, y para refrescar la memoria, realmente había 2 ideas con respecto a la circuncisión.

Por un lado, muchos judíos pensaban que la circuncisión concedía la salvación, esa circuncisión era todo lo que era *necesario* para que una persona sea salva ya que le otorga la membresía en la “tribu”, el pueblo del pacto. Pero sabemos por los romanos que esta forma de pensar es totalmente errónea; Pablo dice en Romanos 9 (v.6) que “...*No todos los que descienden de Israel pertenecen a Israel.*”, pero esa era una manera de pensar acerca de la circuncisión; que otorgaba al hombre membresía en la comunidad del pacto y por lo tanto confería salvación. Recuerdo que hace muchos años, el dueño del edificio en el centro de Seattle donde está ubicado mi negocio, es una persona judía, no practicante, pero recuerdo que un día me dijo: "Oye, soy judío; puedo ser tan malo como Meyer Lansky e ir al cielo", y Pablo pone un gran freno a ese pensamiento en Romanos.

La otra forma de pensar acerca de la circuncisión era que era sólo una señal externa (por así decirlo) de que un hombre había nacido pecador y necesitaba limpieza, y la eliminación del prepucio fue una demostración ritual muy gráfica y dramática de que el hombre necesitaba ser limpiado en su nivel más profundo. Es decir, ninguna otra parte de la anatomía masculina demuestra la PROFUNDIDAD del pecado dentro de nosotros en la medida en que es la parte de la anatomía que produce vida, y todo lo que el hombre produce es pecaminoso, y se suponía que la circuncisión era una señal exterior, o una demostración exterior de la limpieza del corazón del hombre.

En cierto sentido, es como el bautismo, que debe ser un signo exterior de una realidad interior. El bautismo, al igual que la circuncisión, no otorga salvación por participar en su acto, simplemente expresa exteriormente algo que ha sucedido dentro del corazón, y en realidad, volviendo al principio de las cosas, esa forma de pensar ERA la visión bíblica de la circuncisión.

En Deuteronomio 10 (v.16), Moisés le dijo al pueblo: *“Circuncida, pues, el prepucio de tu corazón, y no seas más terco..”*

Y más adelante, en el capítulo 30 de Deuteronomio (v.6), Moisés añade *“Y el SEÑOR tu Dios circuncidará tu corazón y el corazón de tu descendencia, para que ames al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, para que vivas.”* A Dios le preocupaba la circuncisión del CORAZÓN, no la circuncisión física de la anatomía masculina.

Para dejar claro ese punto, en Romanos 4 (v.11), Pablo ilustra esta verdad y usa a Abraham para demostrar el hecho de que la circuncisión no salva. En Romanos 4, escribe: *“Recibió la señal de la circuncisión como sello de la justicia que tenía por la fe cuando aún era incircunciso..”*. ¿Mira eso? ¡La circuncisión de Abraham fue solo la señal externa de un corazón que YA había sido justificado por la fe!; ese es un orden cronológico eternamente importante, porque si vives tu vida como una señal externa de algo que NO ha sucedido ya por fe, y si vives externamente como un creyente con la esperanza de ser HECHO justo POR esa señal externa, entonces todavía estás perdido.

La obediencia siempre SIGUE a la fe, no lo precede con la esperanza de ganar justicia. Incluso estando frente al Sanedrín, el Tribunal Supremo judío, y antes de ser martirizado y apedreado, les dice a los líderes judíos en Hechos 7 (v.51) que estaban *“gente dura de cerviz, incircuncisa de corazón.”* No le estaba hablando al mundo pagano e incrédulo, le estaba hablando a personas religiosas que creían que el acto de la circuncisión es lo que los hacía justos ante Dios.

Sin embargo, para los cristianos, el ritual físico de la circuncisión no es necesario porque aquellos de nosotros en Cristo ya hemos sido (como nos dice el versículo 11), *“...circuncidados con circuncisión no hecha a mano, despojándonos del cuerpo carnal, en la circuncisión de Cristo.*El “cuerpo de carne” al que se hace referencia aquí es una referencia a la naturaleza

humana pecaminosa y caída que domina completamente al hombre pecador antes de ser salvo.

Es decir, que nosotros como creyentes hemos sido limpiados de ese dominio corrupto y pecaminoso al recibir una NUEVA naturaleza creada en justicia, habiendo sido “...*circuncidado con una circuncisión hecha sin manos...*”.

Nuevamente, no una circuncisión FÍSICA, sino ESPIRITUAL; Pablo nos dice a Romanos 6 (v.6) que en la salvación, “*Nuestro viejo hombre fue crucificado con él para que el cuerpo del pecado fuera reducido a nada, para que ya no seamos esclavos del pecado.*” ¿Y cuál es el resultado de eso? 2 Corintios 5:17 nos dice que, “...*si alguno está en Cristo, nueva creación es. Lo viejo ha pasado; he aquí lo nuevo ha llegado.*”

Esta verdad probablemente sea mejor expresada por Pablo en su carta a los Filipenses (3:3), donde escribe: “*Porque nosotros somos la circuncisión, que adoramos en el Espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús y no ponemos confianza en la carne.*”.

Nosotros, como creyentes, hemos sido LIBERADOS del dominio del pecado sobre nosotros, ¡Y del juicio que trae consigo! - aunque no hayamos sido liberados de su presencia.

Entonces, naturalmente, surge la pregunta de POR QUÉ seguimos pecando siendo cristianos, si nuestra naturaleza pecaminosa ha sido crucificada con Cristo, y Pablo nos da la respuesta siendo increíblemente transparente sobre su PROPIA batalla con esto. En Romanos 7:15-23, escribe: “*Porque no entiendo mis propias acciones. Porque no hago lo que quiero, sino lo que odio. Ahora si hago lo que no quiero, estoy de acuerdo con la ley, que es buena. Así que ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que habita en mí. Porque sé que nada bueno habita en mí, es decir, en mi carne. Porque tengo el deseo de hacer lo correcto, pero no la capacidad de realizarlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, es lo que sigo haciendo. Ahora bien, si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que*

habita en mí. Por eso considero que es una ley que cuando quiero hacer el bien, el mal está al alcance de la mano.

Porque me deleito en la ley de Dios, en mi ser interior, pero veo en mis miembros otra ley que hace guerra a la ley de mi mente y me hace cautivo a la ley del pecado que habita en mis miembros..”

Nuestra nueva disposición, el nuevo El corazón que se nos da cuando hemos sido redimidos por medio de Cristo, TIENE el deseo de hacer lo correcto y en obediencia a Dios, pero todavía vive dentro la carne corrupta y pecaminosa; el corazón todavía está encarcelado por la carne, por nuestra “humanidad”, y nuestra carne todavía es tentada por: “...*todo lo que hay en el mundo: los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la soberbia de la vida.*” como dice Juan en 1 Juan 2:16.

Pero volviendo al tema de la circuncisión, el versículo 11 pone el último clavo en la tapa del ataúd de la creencia de que el ritual físico de la circuncisión era necesario para la salvación. En realidad, como hemos visto, no se trata de la extirpación física de la carne lo que otorga la salvación; es la fe en Cristo y la circuncisión resultante del CORAZÓN lo que está a la vista aquí.

Ahora, en el versículo 12, Pablo escribe “...*habiendo sido sepultados con él en el bautismo, en el cual también fuisteis resucitados con él, por la fe en la poderosa acción de Dios, que le levantó de los muertos.*” Cuando se mira como un rito que es necesario para la salvación, el bautismo es tan innecesario como la circuncisión.

El bautismo es un cuadro de la UNIÓN que nosotros como creyentes tenemos con Cristo. En el bautismo, estamos demostrando EXTERNAMENTE, cuando nos sumergimos en el agua, que lo hemos seguido en la muerte, que hemos sido sepultados CON ÉL, y luego salimos del agua,

demostrando que hemos resucitado de la muerte a la vida y que lo hemos seguido en resurrección. Es un símbolo de una realidad INTERIOR que ya ocurrió, y es sólo una IMAGEN, no es la realidad en sí misma.

Y una transformación espiritual como esa SÓLO es posible A TRAVÉS de lo que dice el versículo 12: *“a través de la fe en la poderosa obra de Dios...”*. Esa frase “obra poderosa” se refiere a la acción del **poder activo** de Dios en resucitar a Jesús de entre los muertos. Todos los que *“...confiesa con tu boca que Jesús es el Señor y cree en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, será salvo.* (Romanos 10:9)”. Y esa SALVACIÓN es COMPLETA.

Versículos 13 y 14:

Eso nos lleva al segundo aspecto de nuestra plenitud en Cristo, que nuestro PERDÓN sea completo, entonces nuestra salvación es completa, y ahora veremos que nuestro perdón es completo, en los versículos 13 y 14, Pablo escribe *“Y a vosotros, que estabais muertos en vuestros pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, Dios os dio vida juntamente con él, perdonándonos todos nuestros pecados, cancelando la deuda que nos pesaba con sus demandas legales. Lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz.”*

Pablo enfatiza la misma verdad que ha dado en los versículos 11 y 12, pero aquí, en los versículos 13 y 14, la aborda desde una perspectiva diferente, mientras que en los versículos 11 y 12, él enfatiza el punto de que nuestra **salvación** es totalmente completa **APARTE** de cualquier signo físico o ritual religioso, aquí en los versículos 13 y 14, enfatiza el punto de que nuestro **perdón** es completo al margen de cualquier TRABAJO HUMANO.

Al igual que el resto de la humanidad, los creyentes en Colosas estaban totalmente muertos en sus transgresiones antes de la salvación. Lo vemos aquí en el versículo 11, lo vemos en Efesios 2 (v.1) que estar espiritualmente muerto significa carecer totalmente de capacidad para

responder a estímulos espirituales, así como una persona muerta es incapaz de responder a estímulos físicos.

Muerto en delitos y pecados no es una metáfora, significa literalmente, espiritualmente muerto, ese es nuestro estado predeterminado. Así es como todos nacemos en este mundo. Es estar tan encerrado en las garras del pecado, tan atado a la esclavitud del pecado, que una persona es incapaz de responder naturalmente a Dios por sí misma. La Biblia no tiene sentido espiritual para las personas en esa condición. Las verdades espirituales no tienen sentido para ellos porque están espiritualmente muertos. Aquellos que están espiritualmente muertos están cercados y dominados por el mundo, la carne y satanás y no tienen vida espiritual eterna.

Y pablo *describe* los creyentes colosenses en su condición anterior no salva como muertos, no solo en sus pecados, sino también en el “...*incircuncisión de [su] carne...*” en el versículo 13 esta es una frase que se refiere a los gentiles. Recuerde, los gentiles, también conocidos como no judíos, eran personas (por su FALTA de circuncisión) que eran vistas como personas FUERA del pacto. Pablo, escribiendo a los Efesios, habla de esto.

Te leeré esto, pero si estás tomando notas, esto es Efesios 2:11-12: “*Por tanto, acordaos de que en un tiempo vosotros, los gentiles en la carne, llamados “la incircuncisión”, por la llamada circuncisión, que se hacía en la carne con manos, Acordaos que en aquel tiempo estabais separados de Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo..”*

Entonces, en cierto sentido, los gentiles estaban en peor situación que los judíos incrédulos porque al menos los judíos poseían la Ley de Dios. Así que no es de extrañar que Pablo los describiera (en tiempo pasado) como “...*sin esperanza y sin Dios en el mundo”*.”

Pero, afortunadamente, la historia no termina ahí, porque Dios es rico en misericordia, según el versículo 13 Él “...*nos dio vida juntamente con él, perdonándonos todos nuestros pecados...*”.

Nuevamente, Pablo enfatiza nuestra unión con Cristo, el patrón en los versículos 10-13 es el siguiente: Versículo 10, "...EN ÉL", Versículo 11, "...EN ÉL", Versículo 12, "...CON ÉL, Versículo 13, "... CON ÉL". Y aquellos de nosotros que estábamos SIN ESPERANZA muertos en nuestro pecado recibimos NUEVA VIDA a través de esa unión.

Es DIOS Quien inicia el proceso de salvación, porque los muertos espiritualmente no pueden *hacerse* ellos mismos vivos, y como resultado de SER HECHO VIVO con Cristo, nosotros que estamos EN ÉL, hemos sido perdonados de todas nuestras ofensas. Ese es un motivo de celebración. El conocimiento de que nuestros PECADOS HAN SIDO PERDONADOS debería proporcionarnos a todos un gozo tremendo. En el Salmo 32, David dijo: *"Bienaventurado aquel cuya transgresión es perdonada, cuyo pecado es cubierto."*

Escucha, el hecho de que Dios perdona el pecado de aquellos que confían en Él y los incluye en Su reino eterno y eterno es la verdad más grande en toda la Escritura. El perdón de Dios es una característica importante de la Última Cena. Allí, el Señor dijo a sus discípulos *"...Esta es mi sangre del pacto, que por muchos es derramada para perdón de los pecados.. (Mateo 26:28)"*. Pedro les dijo a todos en la casa de Cornelius que todo aquel que cree en Cristo recibe perdón de pecados a través de Su nombre (Hechos 10:43). En Hechos, Pablo dijo: *"Sepan, pues, hermanos, que por este hombre se les anuncia el perdón de los pecados, y por él todo aquel que cree es libertado de todo aquello de lo que no pudo ser librado por la ley de Moisés."*. En Hebreos el Señor dijo: *"...Porque seré misericordioso con sus iniquidades y no me acordaré más de sus pecados.."*

Hay 6 características importantes de este perdón que hemos recibido de Dios. Y podemos consolarnos con cada una de estas cosas.

1. En primer lugar, el perdón de Dios es Clemente, no se puede ganar. Para nosotros es un regalo gratuito. En Romanos 3:24, Pablo dice que estamos “...*justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús.*”
2. Segundo, el perdón de Dios es completo según lo que Pablo les dice a los Efesios, nuestro perdón es según las riquezas de la gracia de Dios.
3. En tercer lugar, el perdón de Dios es un anhelo. El Salmo 86:5 dice “...*Porque tú, oh Señor, eres bueno y perdonador, y abundante en misericordia para con todos los que te invocan...*”. Está dispuesto a perdonar a todos los que se lo pidan.
4. Cuarto, el perdón de Dios es absolutamente cierto. En el libro de Hechos (26:18), Pablo dice que Dios lo envió a los gentiles “...*para abrirles los ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz y del poder de Satanás a Dios, para que reciban el perdón de los pecados y un lugar entre los santificados por la fe en mí...*”. El perdón de Dios es seguro porque se basa en la propia promesa de Dios.
5. Quinto, el perdón de Dios es sin rivalidad. Miqueas, el profeta, en el capítulo 7 de su libro Miqueas (v. 18) preguntó: “*¿Qué Dios como tú, que perdona la iniquidad y pasa por alto la transgresión para el remanente de su herencia?*”. La respuesta a esa pregunta, por supuesto, es que ¡NO HAY ninguna! Ningún otro dios falso de ninguna otra religión falsa que ofrece tal perdón.
6. Sexto, el perdón de Dios es motivador. En Efesios (4:32) se nos ordena “*Sed bondadosos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios os perdonó a vosotros en Cristo..*”

Para aquellos de nosotros que estamos en Cristo, Dios nos ha perdonado una deuda tan enorme, tan increíblemente grande y totalmente impagable. Entonces, siendo ese el caso, en comparación, ¿cómo puedo hacer algo menos que perdonar a otros por la deuda trivial que me deben?

Entonces, el perdón de Dios es misericordioso, es completo, es anhelado, ES otorgado, es seguro, no tiene rival y es motivador.

Y con eso, Pablo pinta un cuadro realmente vívido del perdón de Dios en el versículo 14. Allí dice que cuando Dios nos perdonó, lo hizo “...cancelando el historial de deuda que nos enfrentaba con sus demandas legales. Lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz.”. Esa frase “registro de deuda” o como lo dicen algunas traducciones “certificado de deuda”, en realidad proviene de una palabra griega (que no intentaré pronunciar) (“cheirographos” gr) que literalmente significa algo escrito a mano, y se usaba para describir un registro o un certificado de endeudamiento y estaba escrito a mano por la persona que debía dinero en reconocimiento de la deuda. Como papeleo de préstamo pero escrito a mano, y al describir este historial de deuda, Pablo dice que era deuda la que se oponía a nosotros con su demanda legal.

Todos tienen una deuda con Dios porque todos han pecado contra Él y todos han violado Su Ley, y este registro de deuda (o este certificado de deuda) que se opuso a nosotros con sus demandas legales fue suficiente para condenarnos a cada uno de nosotros al infierno porque, como dice Gálatas 3 (v.10), “*Maldito todo aquel que no guarda todo lo escrito en el Libro de la Ley y lo hace.*”

Pero esto es lo sorprendente: fue cancelado. La palabra original en griego (nuevamente, sin siquiera intentar pronunciarla) que se usa para cancelar significa “borrar”, como borrando una imagen de una pizarra. Y Pablo dice aquí que Dios ha borrado, “borrado”, nuestro historial de deudas al “clavarlo en la cruz”. Eso significa que no queda ni una pizca de eso que se pueda reprochar a nosotros. Nuestro perdón es completo.

Versículo 15:

Y el tercer aspecto importante de nuestra plenitud en Cristo es que nuestra VICTORIA es completa. Nuestra SALVACIÓN es completa. Nuestro PERDÓN es completo. Y nuestra VICTORIA es completa.

En el versículo 15, Pablo escribe *“Desarmó a los principados y autoridades y los avergonzó abiertamente, triunfando sobre ellos en él”*. La imagen aquí es como la de un general Romano que hace desfilar a sus enemigos derrotados por las calles de Roma después de haberlos conquistado en la batalla. La victoria de Cristo en la cruz puso fin a todos los intentos demoníacos de detener Su obra redentora. Su victoria en la cruz despojó a satanás de todo su poder y dominio, a través de nuestro Señor Jesús y Su obra en la cruz, Dios canceló nuestra deuda como creyentes y derrotó a satanás y sus demonios.

Es por eso que Pablo dice en Romanos 8 (v.37-39) que *“...en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Porque estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, Ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra cosa en toda la creación podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro.”* Si bien es cierto que todavía luchamos contra el mal en este mundo, éste no puede salir victorioso. Cristo reina supremo sobre todo el universo y estar unido a ÉL es estar libre de satanás y de la oscuridad.

La muerte de Cristo en la cruz nos proporciona transformación, perdón y victoria. Y eso se suma a la salvación COMPLETA con el perdón COMPLETO con la victoria COMPLETA. ¡Y podemos alabar a Dios por esa verdad!

Así concluye nuestro estudio de hoy . La próxima semana concluiremos el resto del Capítulo 2.

Este ha sido el Pastor William Bendiciones!

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección ESPAÑOL. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien deseas que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.